

LA PROTESTA

Año XIX

California 1955—J. T. 317, Barracas

Buenos Aires, DOMINGO 18 de ABRIL de 1915

(Porta pág)

Núm. 2524

Eduardo G. Gilmón

El Problema Anarquista

Los gobiernos no son exponentes y representantes de una clase social determinada, como se ha venido creyendo y sosteniendo.

Por el contrario, su poder es independiente de todas las clases sociales y superior al de ellas.

En sus manos tienen los gobernantes cuanto necesitan para dominar.

Las leyes son obra suya exclusivamente. Esa ficción democrática que se llama parlamentarismo, no contrarresta ni en poco ni en mucho la acción de los gobiernos, lo que no debe sorprender por cuanto que los parlamentarios aspiran a ser gobernantes, forman una casta aparte dentro de la sociedad, y en manera alguna hablan de ir en contra de ellos mismos, de sus propias aspiraciones, cercenando el poder de la entidad gubernativa, de la que un día u otro formarán parte.

Esta verdad tan sencilla pone en evidencia, más que ningún otro argumento, la ineficacia del parlamentarismo como elemento de control de los gobiernos.

Los verdaderos árbitros de los pueblos, son, pues, los gobiernos. Mejor aún, los políticos. Y su poder es indiscutible.

Máquina gigantesca la estado, dispone de recursos inagotables, comparados con los cuales los del multimillonario más poderoso son una miseria.

Mancian la prensa los gobiernos gracias a esos recursos que disponen, haciendo abundantemente favorable a los mayores despropósitos y absurdos.

Una turbamulta de empleados y aspirantes a serlos, forman su ejército electoral, comparsa de todas sus ideas y planes, fuerza electoral valiosa por su número y por la influencia que entre gran cantidad de personas ejercen en razón de su mismos cargos públicos.

Con esto los parlamentos son hechura suya, sin que la incorporación de minorías desligadas de los gobernantes tenga importancia, porque en lo fundamental, en asegurar el predominio de la institución gubernativa sobre todas las clases sociales y en robustecer la autoridad están todos de acuerdo, ministeriales y opositores, ya que unos y otros — buen es repetirlo — tienen idéntico propósito, el mismo anhelo de gobernar.

Por sí todo esto fuera poco, ahí está la facultad gubernativa de suspender las leyes constitucionales, suspendiendo las garantías ciudadanas, lo que pone en sus manos el summun del poder.

Con esto y con la dependencia absoluta de la fuerza armada, a la que la disciplina y su reglamentación orgánica obliga a obedecer sin titubear, ni raciocinar, ni preguntar siquiera por qué, el cuadro queda completado.

Bastaría observar cómo se ha producido la guerra europea, sin anuencia popular, sin más preámbulos que las órdenes de movilización y los cabildos secretos de los diplomáticos, para que una desdichada mañana, toda Europa se haya encontrado en guerra.

Es natural que la ingrata nueva hubiera producido espanto y las disposiciones de los gobiernos suscitado resistencias, sin el valioso concurso de la prensa, las manifestaciones de ese ejército civil que constituyen los empleados, y muy principalmente sin el sentimiento patriótico metódicamente inculcado en las escuelas y los hogares, en las calles y los clubs, en las arengas de los políticos y los discursos parlamentarios, en los sueltos de todos los días de la prensa, en los libros de texto, las producciones poéticas y literarias y las obras teatrales.

Ninguna idea con tantos y tan tenaces voceros como la idea de patria. Ni la misma religión, esa idea religiosa que presidia antaño todas las comidas, encabezaba todos los sueños y se ponía en todos los actos públicos desde de los teatros hasta los autos de fe, ha contado con medios tan eficaces y constantes para su difusión y arraigo como el ideal patriótico.

Y en esta época de feroces materialismos, en esta época de egoísmos individuales hechos médula, el sentimiento patriótico hace las veces de derivativo, dando a la naturaleza social del hombre una salida.

(Continuará).

ADMINISTRACION
Giro y valores a nombre del administrador
FROILAN VILLARRUEL

REDACCION
Corresponsal de redacción, dirígase a
R. GONZALEZ PACHECO

POR EL COMUNISMO ANARQUICO

COMPRENDAMOS Y RESPETEMOS

En realidad resulta pesado dejar las viejas cosas; inconscientemente se oponen toda clase de reparos para aceptar completamente la vida comunista. Se piensa en lo que se tiene y se perderá; se resiste a no reservarse para sí nada. Hay un gran temor por lo que será mañana de lo que la burguesía todavía venera. Se quiere conservar todavía algo, cualquier veneración, ir, sí, pero llevando de las alforjas llenas; se prefiere ser héroe o cualquier otra clase de tipo forzado, de dominador, de conquistador, de cazador de tigres o de domador de bestias. Este es el último resalte a que nos agarramos; desearíamos que no se nos fuera al suelo, no cayera desmoronada el también... En el fondo es el temor de verse perdido, chupado por el arenal, ese hilito de agua, q' es el causal personal.

Se desearía tener a la mano cualquier material para levantar orillas tan altas como cordilleras. ¡Vano esfuerzo para resistirse, para no entregarse, para defenderse de un ideal que es bello y que a nuestro pesar nos domina! ¿Los reparos? Todos han sido vencidos. ¿El miedo a lo desconocido, los temores? Todos se han disuelto al mirar frente a frente al sol. ¿El hilito de agua del causal personal? Resulta que entró en un mar, que visitó tierras que no conocía, que corrió por un cauce ensanchado. ¿Lo que se tenía? No vale lo que se tiene ahora. En vez de lo que nos queríamos reservar, y que era una miseria, tenemos ahora una gran riqueza. Entregados al ideal tenemos feija, ha desaparecido la melancolía, ha huido la duda, tenemos unidad, no nos avergüenza decirnos lo que somos y no nos paramos ya en temores ni en reparos de los otros.

Tenemos un ideal de sociedad que rompe rudamente con el presente, y este ideal, nada más, queremos realizar. El

que quiera reservarse algo, o el que agarrado a los últimos resaltes se aferra para no ser arrastrado, son como los polluelos que todavía conservan parte de su cáscara, que no se han desprendido del todo... Hay diferencia con los capullos rotos completamente y las flores abiertas...

Debemos vivir como en pleno comunismo, tratar de educar a las gentes como si se prepararan a vivir en pleno comunismo. Esta es nuestra obra inmensa: nuestro salario será todo de alegrías como son los salarios de los ideales humanos. Si damos una sociedad en que no nos reservamos nada para nosotros, ni sobre la mujer que será nuestra compañera, ni sobre el obrero que será nuestro compañero, y en la que no permitimos que se reserven nada tampoco los otros, como hoy los privilegiados, y mañana y siempre, hasta que lo hagamos cesar, el diputado o el ladrón nuevo, de otro género, que introduzca el socialismo: ¡no nos seguirán los nobles y los buenos?

Pues es preciso empezar a procurar lo que queremos; es preciso, también, vivir lo que queremos: dentro de esta sociedad, por reducido que sea nuestro esfuerzo, por poco apreciable, de pequeño valor, ir haciendo muchas, por muchas conciencias comunistas, todas las que se puedan... Ahora, si pensamos que nos reservamos algo, o en el ideal que propagamos pensamos reservarnos algo, no ser generosos hasta el fin... ¡Eatonces, ser generosos hasta el fin! ¿Eatonces, que otros hicieran serían nuestra muerte! En el caso, precisamente, ¿No ha dicho William James que la santidad moderna es preciso buscarla en el anarquismo? Pues sí, compañeros: aquí es preciso buscarla.

Realmente una santidad la de los comunistas anarquistas. Hasta la del más sencillo debe ser mirada con respeto...

Gran conferencia pública

Hoy domingo 18, a las 3 de la tarde, se realizará la conferencia pública organizada por este centro en la plaza de Flores.

Ocurrará la tribuna el compañero F. Giribaldi que disertará sobre «Cultura popular y C. Toranzo sobre «La carestía de la vida».

ACTUALIDAD

Metáforas

Se dice, dicen por ahí, que estos pueblos de la América son, por substancia, medularmente, rebeldes, libres, indisciplinados. La pampa abierta, tendida, estrándose infinita y ondulante; las cumbres blancas y audaces, como gritos de la tierra, inmóviles; la soledad, el silencio, apenas interrumpido por el tropel de los potros o el rugido monótono de los jaguares; todo, todo habla, se dice, a la vida fuerte, limpia y libre.

Se dice, dicen por ahí... Pais joven, de gentes amancicadas de ideal, recién acunadas; con las líneas de su historia firmes, fijas, resonantes... Ayer dejaron las armas libertadoras. Hoy, todavía, con las manos ennegrecidas de pólvora y en los ojos el centelleo decisivo del entereza, en el trabajo, en la libertad...

Se dice, dicen por ahí... Y estos dichosos se desparan al mundo, como astros en la noche de los pueblos. Son una luz, una puerta; en el mar de sus dolores, son una tabla ¡América!

Después... lo sabéis vosotros. Los bandoleros se imponen, lo mismo que en todas partes. Los pobres de allá, de Europa, aquí tienen la pobreza doble: la moral; la miseria doblemente miserable; su extrangerismo; la amenaza más terrible: son peligrosos. Esta es América. Lo demás: la pampa libre, las cumbres como gritos de la tierra, las selvas florecidas, la abundancia, la libertad, la justicia, son metáforas, puras, y muchas metáforas.

En la Argentina el hambre, es un estado normal. En Montevideo se piensa militarizar hasta los chicos de las escuelas. En México, en el Brasil... ¡La América, toda la América, es una metáfora, una mala, pero metáfora!

Candidatos

Un candidato es siempre un hombre de todas las mañas. Llámese como se llame, sea quien sea, poeta sucio o burgués zahumado, al candidato, con la causa, lo denuncia el apetito. Para el rico, una banca es como una incrustadura en su vida, como un relieve; para el pobre, el pelagatos (aquí léase, socialista) es como una invitación a desayunarse. Para los dos una ganse.

Esto en el orden externo, convencional, en la traza. Que si penetráis las pieles, el ascárron, los carozos, el candidato resulta una porquería. Candidato y sinvergüenza, son una misma persona. Y sea quien sea y llámese como se llame, poeta o dentista, Pedro Palacios o Adolfo Dickman, esta es la pura verdad.

Pero oíd ahora, que habla la pura mentira: Un candidato es un tipo providencial. Un ángel. Trae en sí, por merecida virtud de saviat, la solución a vuestra hambre y vuestra pena. Vocale. Sus ideas son como llaves, hacen girar suavemente todas las puertas. Sus palabras os vienen a la medida, como dedo a la nariz. Dice: ¡pan! Y llueven panes. Gritan: ¡justicia! Y esta surge, igual que en las apoteosis, celeste, blanca, nimbada, amparadora de los buenos y los tristes...

Ahl y si se activa en su banca, entonces el Poder tiembla y recula como un perro acobardado. Un ángel.

Esto es el orden externo, convencional, en la traza. Que si penetráis su piel, su cascarón, su carozo, el candidato es como un cofre de flores, frutas y joyas, del mejor oro. No hay más que estrifar las manos, y se sirve. Y sea quien sea y llámese como se llame: Adolfo Dickman o Pedro Palacios.

Hay elecciones para senador a la provincia de Buenos Aires, en la sección tercera. Los candidatos son esos: un poeta y un dentista. Votamos porque los maten.

Antillí escribe en «La Protesta»

Algunos compañeros me escriben manifestándose extrañados que mi firma no aparezca en «La Protesta». Y me dicen: ¿Usted no escribe en «La Protesta», y ahora, cuando Pacheco está en el diario y se está haciendo una campaña que casi es la suya, por la Federación, por las ideas que lo han llevado a la cárcel, por el Comunismo Anárquico? ¿Debe usted que las simpatías de uno o dos, una parte, cualquier cosa de esto, o que sus artículos no se publiquen? A estos compañeros he de responderles:

Antillí escribe en «La Protesta», escribiendo todos los días...

T. Antillí,

Sindicalistas y Anarquistas

Tercero y último del tema

Creo haberlo dicho en otra oportunidad, hace ya años: Los sindicalistas están en un error, que explica al mismo tiempo su modalidad peculiar. Ese error consiste en creer que basta con captarse las simpatías de uno o dos cuantos propagandistas de los más activos, de los que más desuelan en nuestros medio, para conquistarse a todos los anarquistas. No aciertan a ver que el caudillismo es en el campo anárquico, más aparente que efectivo, y que contra la voluntad del camarada de más prestigio se levantan todos, en cuanto éste se aparta de la línea recta. En la ocasión presente ha bastado que Pacheco alzase su voz de protesta contra los acuerdos del Congreso, para que la totalidad de los anarquistas le secundara, abandonando a su suerte a los que en un momento de debilidad, de ofuscación o de sincero error, han votado contra sus propias ideas.

Pero si no hubiese sido Pacheco, habría sido otro cualquiera que hubiese asumido su actitud, con idéntico resultado, porque no se trata aquí de un caudillo que arrastra a la masa, sino de una masa que repudiaba el acuerdo congresal, cuya repudiación ha exteriorizado uno en nombre de todos, uno que lo mismo podía haber sido un desconocido sin actuación en las filas anarquistas, que González Pacheco.

No hay, no puede haber caudillismo entre nosotros, aunque otra cosa piensen los sindicalistas, engañados por la fuerza efectiva que los caudillos tienen en el Partido Socialista de que ellos proceden.

De ese error vienen sus fracasos, reiterados año tras año, sin que sirvan para aleccionarlos. Ayer como hoy y como siempre han creído que sobra con atraerse a tal o cual compañero, para así, sin ruido alguno, imponer su criterio.

En su modo de ver, a todos...

Ese criterio sindicalista, en una parte, un peligro para las organizaciones obreras, desde que tiende a supeditar la iniciativa individual a la función directriz de los que a sí mismos se erigen en directores.

Ese secundario lugar en que tal modo de apreciar coloca a las masas, fanda preponderancia a aquellos que por una causa u otra asumen su dirección, si puede disciplinar a la alemana a los gremios, dándoles una cohesión, una fuerza de regimientos, es en cambio negadora de todo ideal de libertad, atrofina el espíritu de iniciativa, viniendo a ser para la evolución de las multitudes un factor negativo, de cristalización en unos casos y de retroceso en otros.

La aspiración lógica dentro del concepto revolucionario, es, tiene que ser, de diametralmente opuesta, para que la emancipación llegue a ser una realidad. Precisamente por no estar suficientemente desarrollado ese espíritu de iniciativa, por no haber alcanzado la extensión necesaria, ha bastado en no pocas ocasiones la inutilización de un núcleo de propagandistas activos, para que la mayoría de los obreros abandonasen su actitud revolucionaria. El mal, honda y trascendente, reside en esa supeditación de la generalidad a unos pocos; en esa carencia de iniciativa del mayor número, que la influencia sindicalista en los gremios es presumible aumentase.

Trabajamos todos por estimular la iniciativa individual para que cada proletario sea, no un soldado, sino un general de sí mismo. Qué si en el cuartel se aprecia la disciplina como una virtud, entre los revolucionarios la primera, y más importante de todas las virtudes es la iniciativa individual.

Eduardo G. Gilmón.

El IX Congreso y sus consecuencias

POR LA CONCORDIA ANARQUISTA

Se puede decir de la obra del IX Congreso de la F. O. R. A., que ella ha sido funestísima para la causa obrera. Su decisión, excluyendo la recomendación del comunismo anarquista, ha tenido una repercusión desastrosa, quizá irremediable, sobre la concordia proletaria y los sentimientos de amistad y compañerismo que hasta ayer unían a todos los anarquistas en su lucha por el triunfo del ideal.

Efectivamente. Las más importantes sociedades adheridas, desconformes con la votación de la mayoría, han resuelto separarse de la Federación, lo que es ya muy grave; pero lo que es mucho más todavía, es el estado de guerra creado entre los anarquistas por la decisión del Congreso.

¿Quién tiene la culpa de este tan violento como inesperado estado de cosas?

¿Los anarquistas? ¿La Federación? ¿Unos y otros, indudablemente, aunque es evidente, tiene mayor responsabilidad la Federación en lo sucedido, ya que en los trabajos preparatorios del Congreso debió haberse previsto que la discusión y fusión de la recomendación del comunismo iba a traer graves discusiones entre el elemento adherido a la institución federal. Esa falta de previsión le parte flecos que integran el Consejo, revelando desprecupación inconcebible respecto de los anhelos o aspiraciones idealistas que dentro del gran organismo obrero se hacen sentir.

Nada de lo que está pasando hubiese sucedido, si el Consejo de la Federación, sabiendo, como debía saberlo, que muchas sociedades eran hostiles a la exclusión del comunismo, hubiera primeramente explorado el terreno, es decir, preguntado a los gremios adheridos, cuál era su parecer respecto a dicha supresión; y al mismo tiempo, averiguado cuál sería la actitud de las sociedades disidentes en el caso de un voto contrario a la recomendación del comunismo anarquista. De haber procedido así, que eso era, en la circunstancia, el temperamento indicado, se habría evitado el Consejo del pensamiento separatista que guiaba a los partidarios de la orientación comunista, y la proposición de la anulación de la finalidad anarquista — causa de la discordia — hubiese sido descartada por el congreso.

La unión no se hubiese hecho, es cierto, como dice que se hizo, pero tampoco asistiríamos hoy a la desagregación del organismo federal, lo que quiere decir que mentira es la tal unión. Los sindicalistas no formarían parte de la Federación — final horrible — pero los anarquistas, en esta hora, no estarían hiriéndose, anulándose fuertemente los unos a los otros, con gran regocijo de sus mortales enenigos: «sindicalistas», «socialistas» y «burgueses».

Los compañeros que pactaron con los ingresados, debieron saber que

mucho: habrá unión sincera y provechosa entre sindicalistas y anarquistas. Eso lo comprende cualquiera que quiera que con sindicalistas discuta ideas. El secreto de esa resistencia — que no es odio — sindicalista, la filosofía anarquista, se halla probablemente en lo irreducible que somos en todo lo que huele a política y a políticos. Y no hay duda de que el sindicalismo — por lo que estamos viendo en los países donde el sindicalismo se ha desarrollado más que en la Argentina, es el último hallazgo hecho por los interesados — gobiernos y aspirantes a gobierno — para desviar hacia la conquista de las bancas parlamentarias el emancipador esfuerzo. Si, tras de todo agitador sindicalista, hay un candidato a diputado, un futuro político, es decir, un traidor de la clase explotada.

Cuando hay hombres conscientes y sinceros, la unión se hace naturalmente, sin iniciación ni condiciones, y cada vez que las circunstancias lo exigen. Es así como se hizo (o siempre, espontánea, la protesta, se hizo sentir inmediata, en todos los casos, la acción anarquista en señal de solidaridad con los vejados, los oprimidos y los atropellados, sean éstos burocratas, sindicalistas o fuera de toda lista. Pueden decir otro tanto los que actúan en los campos opuestos? No. Fuera del sindicalismo, nada existe para el sindicalista. Para ello, la solidaridad es un negocio, porque no otra cosa que negocio, es poner una condición a la ayuda que se nos ofrece. El desinterés anarquista prueba la superioridad de su moral. El anarquista es, por naturaleza, altruista; el sindicalista, es el judío fiel prestamista solidario. Ahí está que lo prueba, la dura condición impuesta a la Federación por el sindicalismo para que haya fusión.

Por lo demás, pronto quedarán desengañados los que de buena fe creían en la sinceridad sindicalista. Ese desengaño lo sufrirán los nuestros a la primera iniciativa suya, la que, infelizmente, será obstaculizada o combatida por estos flaqueantes aliados. Hágase la prueba y verán. Su objeto, al incorporarse a la Federación, no es otro que este: hacer de la Federación una incubadora de políticos. No pasará mucho tiempo antes que los tales incrédulos se den cuenta.

Nunca debió entregarse, así, atada de pies a manos al sindicalismo la Federación. Pero, si, realmente, deseaban los sindicalistas obrar conjuntamente con la masa trabajadora, debía la Federación, podía el Consejo federal haber concertado un movimiento combinado con las fuerzas sindicalistas, pactando la solidaridad para una ofensiva común contra el ambiente de opresión que a todos, anarquistas y sindicalistas, nos ahoga o aplasta por igual. Podría haber cedido la Federación del comunismo anarquista para la lucha revolucionaria sobre terrenos determinados hasta haber conseguido el resultado deseado. Podía, por ejemplo, haber acordado sobre los puntos siguientes, que no comprometen la libertad de nadie en el futuro:

1. Acción contra los gobiernos en guerra;
2. Acción contra el hambre en la Argentina;
3. Acción contra las leyes sociales.

Después de ese ensayo que haría conocer el valor de la unión obrera, y comprobada la sinceridad de los luchadores y el deseo de todos de llegar a un resultado más positivo y completo, como sea la supresión del capital y el Estado, nada se opondría a que los intentasen juntos, sindicalistas y anarquistas, que habiendo desaparecido toda clase de autoridad, el sindicalista no podría temer la imposición comunista, ni el comunista la fin de la Federación.

Esa debió ser la actitud de ambos organismos, porque con elementos de tendencias diferentes, no caben más que acuerdos, no fusión.

Así, entre las dos agrupaciones obreras, manteniéndose fraternal y tolerable la solidaridad para la lucha contra la clase opresora, y se conseguía la victoria sin tener que mutilar una de estas agrupaciones, para complacer a la otra, la parte más bella de su programa.

He dicho que «La Protesta» tiene también su parte de responsabilidad en lo que está sucediendo, porque no se concibe que una hoja anarquista, escrita contra lo que se propaga diariamente en sus columnas — hasta 15 días antes de la apertura del Congreso — para orientación del esfuerzo anarquista. Y en esos cuantos días últimos, los redactores de nuestro

diario — con sus escritos, y verbalmente también — estuvieron decididamente por la eliminación del comunismo anarquista. Que, por sí sola, la Federación la exclusión de la recomendación del V Congreso, esto, en rigor, puede comprenderse, pero que «La Protesta», diario netamente anarquista, es cosa inadmisiblemente errada. Hemos estado, pues, esta vez, infortunados amigos de la redacción dimitiendo: preciso es reconocerlo.

La solución de todo esto? El camarada Biagiotti la indicó: ir contra la labor negativa del N.º Congreso sin encontrarse entre sí ni apartarse de la Federación las sociedades que no quieren despojarse del ideal, reafirmando éstas, en acuerdos de asambleas el comunismo anarquista, lo que significará el fracaso de la maniobra sindicalista.

Resuelto el punto, y ya desaparecida la causa que motivó las polémicas hirientes, podrían los espíritus serenarse y olvidando amos y otros los agravios inferidos en el calor de la defensa de las respectivas actitudes, volver a la ex redacción a su puesto de combate en «La Protesta».

[Por la concordia anarquista, camaradas!]

Pierre Quiroule.

El 1.º de Mayo

En ocasión del 1.º de Mayo, el comité pro «La Protesta» (Boca y Barracas) realizará el viernes 31 del corriente (vispera) una gran velada teatral en la Casa Sina, de adhesión a la fecha y a beneficio total del diario.

Compone el programa las siguientes obras: Juventud, 1.º de Mayo, Sin patria y se continuará... Conferencia por el compañero Facheo, Romanas Libertarias y La fiesta de la jota. Se ha fijado en 0.80 centavos la entrada para hombres, 0.50 para mujeres y gratis los niños.

Juan Félix López

Al fin, después de once meses de prisión, está en libertad, desde el 16, este compañero. Su delicto fue de pensamiento, pero su pena ha sido como de criminal. Porque aquí es lo mismo, o peor, pensar que tirar un tiro. Once meses por hablar en una tribuna a obreros en huelga, a los obreros de Quilmes! — ¡Y un ideal así, sembrado, desparanado con tanto y tanto dolor, quieren pretender, los sindicalistas, que se lo echamos al paso para que ellos nos lo pisen, nos lo busquen...! ¡No y no! Con nuestros ideales siempre, toda la vida, adelante!

Sea bien venido a la lucha Juan Félix López.

Reseña Telegráfica

Montevideo. — En el vapor italiano «Príncipe de Udiñes», llegó de día el compañero Vicente Mari, deportado por las autoridades argentinas, por haber aplicado la ley de residencia. En cuanto llegó al vapor se presentaron en la capitania del puerto los compañeros Rey y Pampin, pidiendo su desembarco.

En virtud de este pedido, la autoridad marítima envió a bordo al ayudante Carlos Carbajal, quien interrogó al deportado Mari, sobre si deseaba desembarcar. Contestó afirmativamente y se le hizo comparecer en la oficina donde se tomó la declaración de su conformidad y quedó en libertad.

En seguida se retiró Mari en compañía de Rey y Pampin.

Madrid. — De La Coruña comunican que se ha celebrado en dicha ciudad una importante reunión obrera para tratar de la inversión que el ayuntamiento da al presupuesto municipal.

Dicho acto estuvo concurrido. Todos los oradores protestaron energicamente contra el uso que hacen los miembros de la corporación municipal de los fondos comunales.

Madrid. — Por resolución del alcalde de esta han sido suspendidas algunas obras, quedando sin trabajo numerosos trabajadores.

Madrid. — Comunican de Fortuna que en aquella región se sienten los efectos de la crisis reinante, en proporciones desconsoladoras. Las gentes de Fortuna están sufriendo las miserias y luchando con el hambre que los amenaza en forma terrorífica.

Londres. — «The Morning Post» en un despacho de Budapest informa que cada vez se hace más vivo el deseo de paz que sienten los húngaros.

GENESIS

¿Son las ideas prejuicios?
Podemos afirmar que no.
Yo mismo.

El hecho es la reafirmación de la idea, pero la fuerza del hecho está en la idea que lo impulsa. El hecho va a la historia. Se trunca una vida en aras de una idea, y la historia perpetúa el hecho. La idea está siempre. Estaba antes, está después. Precede y sucede al hecho, no queda en la historia. La historia pasa, se pierde en la lejanía de los tiempos idos; solo es en la vida un punto de referencia. La idea está en la vida. Se destruye el hecho, la idea queda. Ella va en la vida, abriendo horizontes, adelante, haciendo retroceder los tiempos. ¡Idea, cuela tu farol en la vida! ¡No hay más Dios!

II

Gravedad, atracción, dinamismo. Dinamismo, asociación y disociación molecular, afinidad química; magnetismo, electricidad, calor, calor, electricidad, magnetismo; fuerza mecánica.

Dinámica aplicada produce nuevas fuerzas, que asociándose a esas, crean una dinámica compleja; mecánica, que engrana en otra. Así hasta el infinito. En virtud de esto, todo se mueve y vive.

¡No hay más Dios!

III

Vino el hombre de Natura sin saber por qué fueras impulsado. Se asustó ante la inmensidad del Kosmos. Sintió el calor del cráneo por un fuego oculto, una fuerza interior. Quiso averiguar y peregrinó a Natura, a interrogar a su madre. En la madre, siempre temerosa por el hijo, encontró la estirpe incomprensible. El hombre, digno hijo de su madre, no se inmunda. Escudriña los rasgos de la esfinge que parece inmóvil, y en el interior de su madre, de Natura, descubrió:

Gravedad, atracción, dinamismo, calor, magnetismo, electricidad, mecánica, ¡y!

Y se restituyó a sí mismo. Se hizo luz el hombre.

¡No hay más Dios!

IV

Restituido, a él, el hombre, perdió el miedo a sí mismo, se observó, se introspeccionó. Quebró la roca, limó el hierro, curvó cristales, aplicó el ojo a los nervios asociados y disociados, las moléculas movidas por la dinámica del éter.

Descubrió las mismas fuerzas, sustancias y modalidades que en su madre, que él en el éter mismo viera. Las sintió correr por todas las fibras de su ser, afluyendo de una dinámica a otra más compleja, creando una mecánica superior. Mecánica que dio a su vez fuerza, calor.

Impresión, sensación, percepción, todo uno, fuerza motriz que mueve a una mecánica superior: razón. Mecánica creadora de nueva fuerza: idea. Fuerza que mueve más aún: vida!

Alumbrado por la idea, luz de vida, corrió del éter al macro y se lanzó al Kosmos.

¡No hay más Dios!

V

¡Anarquistas somos hombres! Vámonos a lo que descubrió el hombre, a lo que aprendió en su madre, a lo que le dio su madre para que aprendiera sobre sí mismo.

Queremos la ciencia, la psicología, del hombre, no la del ángel prejuicio. Dios, que el miedo de la infancia le fundiera. El hombre no tiene otro Génesis que el que le enseñó su madre.

¡Anarquistas somos hombres!

Hombre; dinamismo, mecánica: idea. Idea: luz en la vida.

¡Vida, sin miedo, al Kosmos!

¡No hay más Dios!

¡Idea, cuela tu farol en la vida!

Iberio Fresneda.

La municipalidad y los enfermos

El director de la asistencia pública ha comunicado al intendente municipal, que en todos los hospitales se carece de carbón y de medicamentos, no siendo además muy abundantes los alimentos que allí se precisan.

La falta de estos artículos es tan grande, que ya se dieron casos de tener los enfermos que comprar medicinas con dinero propio. Y añade el director de la asistencia pública, que si en el día de hoy no se provee carbón a los hospitales, no podrán funcionar los servicios de cocinas, baños y calefacción.

Mientras esto ocurre, la intendencia municipal se dedica a despachar dinero cambiando los faroles de las plazas públicas por otros más lujosos, aumentando el sueldo a los altos empleados que le son afectos y en otras muchas cosas de que nos da asco hacer mención. Pero ya está visto que antes es la oparada que las cosas necesarias y útiles.

¡Oh, los faroles lujosos!
Y los enfermos que se mueran como perros!

Por el idealismo de la F. O. R. A.

LO QUE ES UNA IDEA

“CANTIDAD” Y “UNIDADES”

Una idea es algo más que una aspiración: es un amor; es algo más que un amor: es una vida. Para conocer su valor exacto, preciso es haber sentido un ideal llenarnos un vacío en el cerebro; inflamarnos el corazón de un fuego sagrado; y haber hecho vibrar nuestro ser, afirmando la verdad de nuestra idea. Preciso es haber hecho pie en la vida y enarbolado una bandera, para comprender, porque el hombre descuida su bienestar personal, la felicidad de su hogar, su propia libertad — y si preciso fuera — la vida misma, para sostener la verdad de un pensamiento. Preciso es haber pensado, haber sentido el calor de una idea, para comprender porque se llega al pasionismo, a la inquietud, el odio personal, por sostener y defender, lo que es para el hombre el objeto de su vida. Y no vaya a suponerse, que esto último es propio de seres pequeños y de almas mezquinas.

Almas grandes, hombres cumbres, han llegado por el antagonismo de sus ideas, a abrir entre ellos abismos infranqueables, que lo hacían más inflexible, aún, cuando el choque de sus conceptos, al calor de las discusiones, hicieran de ella, una cuestión personal, era una cuestión de escuelas; que más que el choque de dos hombres, era el choque de dos tendencias; que más que por la supremacía de un hombre, luchaban por la supremacía de una idea. No de los dos es un canal y un sinvergüenza. ¿Quién lo es? ¿Carlos Marx? ¿Miguel Bakounine? El tiempo lo dirá.

¿Recordáis lo que Anselmo Lorenzo escribió a la Federación Española cuando fue delegado al congreso de Londres? Lo recordará, por sí es preciso hacer memoria.

«Compañeros de la Federación: Desde anoche estoy en Londres. Visité a Marx y a instancias de él, me hospedé en su casa. Hasta cerca de las dos de la mañana hemos estado hablando. En el transcurso de la conversación, hablé tanto, y tan mal de Bakounine, que he llegado a esta conclusión: Uno de los dos es un canal y un sinvergüenza. ¿Quién lo es? ¿Carlos Marx? ¿Miguel Bakounine? El tiempo lo dirá.

Y Bakounine, al comparar la personalidad de Mazzini con la de Marx, decía: Estoy más con Mazzini, aún siendo deista, porque si bien todo lo supedita a un dios, ese dios lo coloca en el cielo. En cambio Marx, siendo ateo, supedita todo a los dios en la tierra, y es lo que él, C. Marx.

Este choque, esta lucha, es la tal entre los hombres. Este apasionamiento, esta tendencia preponderante, es inevitable cuando pensando diversamente, cada cual cree estar en lo cierto.

Entre anarquistas y sindicalistas tiempo hace que se ha entablado esa lucha. Y si bien el ingreso de los segundos en la Federación hace suponer en una semejanza en las aspiraciones de ambos: lo cierto es, que cada cual seguimos opinando lo mismo. Y fuera, o dentro de la Federación, el encuentro de las dos escuelas hará inevitable el choque; por cuanto cada uno luchará, por la supremacía de sus tendencias.

¿Qué el IX Congreso se ha encontrado la forma de armonizarlos? ¿Que en virtud de la unificación proletaria, se ha trasnado aún a expensas de nuestra finalidad? Pero convengamos que esa reunión es ficticia, y que durará todo el tiempo que tarde en tomarse un acuerdo y llegar a una resolución.

F. R. Canosa.

El cuento del día

Entre conservadores

Cuando voy por las calles, caminando un poco, cuantas veces oigo a dos señores, correctos, que parecen bastante inteligentes, conversar cambiando sonrisas amables.

—¿Cómo? ¿Es usted? —
—¡Qué feliz casualidad!
—¿Y la salud? ¿Qué tal? —
—Regular, ¿y usted? —
—Muy bien, gracias.
—¿Qué tiempo magnífico!
—En efecto. Si dura tendremos una estación espléndida!

—Es verdad.

—Sí, mañana salgo para el campo; voy a mi estancia.

—En el momento; todo el mundo se va.

—Tenemos un arroyo.

—¿Tendrá usted muchos peces?

—Sí, resp. Y, ¿qué se dice de nuevo por ahí?

—Nada.

—¿Y la señora, ¿está buena?

—Un poco resfriada.

—Es este maldito tiempo tan variable; todo el mundo está enfermo. ¿Ha visto usted el drama de...? ¿Ticio?

—¿Res? No, ¿qué tal?

—Poco menos que un fracaso. No es bastante de acuerdo con lo que

Las ideas son como productos químicos; si son afines, se atraen y se confunden, y si no lo son, chocan y se repelen. Y esta unión — valiéndose de una metáfora — es la obra de un hábil químico que con gran paciencia y enorme cautela hubiera llegado a unir en un mismo frasco dos elementos contrarios; es preciso cuidarse de violentar el frasco, porque al hacerlo, chocarían los elementos y produciría la explosión, sin que para evitarlo, pueda influir la suerte que corra el frasco.

¿No fue precisamente el choque de estos dos elementos, o sea, el encuentro de las dos tendencias que determinó la separación de algunos gremios y la constitución de la U. G. de Trabajadores? Si en una campaña electoral la cantidad el número determina el número, no podemos opinar lo mismo en cuanto al tiempo nuestro. ¿Cuándo fue el número un factor revolucionario? ¿Cuándo pudo la cantidad marcar la ruta a las unidades?

Si por un momento, — como en el IX congreso — la conquista del número, pudo desviarnos la brújula, navegamos que al reaccionar, cuando en nosotros no prime más razón que la de nuestro pensamiento, sacrificaremos el número a la idea, aunque al hacerlo, provoquemos lo que es fatal.

Vámonos a la organización, a orientar la masa y la eficacia de nuestra obra, estriba precisamente en que al influir nuestro criterio, ella secunde nuestra obra. Ahora bien, ¿qué eficacia podía tener ella, si en su mismo seno hay quien la obstaculice, quien la destruya? ¿Aún más, ¿cuando esa fuerza lucha precisamente por darle otra orientación?

Desengañemos personalismos — si es que los hay — y el error, si creéis estar en ello.

Aceptemos el ingreso de los sindicalistas y la Federación, como lo haríamos con los socialistas, los círculos de obreros o los camarillos mismos; pero que el ingreso de éstos no sea para borrarlos la ruta, para entorpecerlos el camino. En ese caso, que cada uno luzche en su campo y que cada cual realice su obra.

No entongamos el número a la idea, que una masa anodina, nunca llegará al valor de una conciencia.

Las revoluciones las hacen las ideas, las realizan los hombres; la idea, la masa, solo contribuye, apenas si coopera.

Para bien de todos, que esa masa sea orientada por unos hombres, impasibles por una idea que ella, no sufra la desorientación de otros hombres de ideas ideas porque en ese caso, el mal será para todos.

Obstaculizándonos mutuamente; negándonos en reciproca; bregando por destruirnos influencia en la masa, ella, luchando entre las dos tendencias, estará en la última palabra que escuche.

Y esto se evitaba, con sostener en el IX congreso, la finalidad de la Federación. Esa finalidad, que sin coartar el pensamiento de cada uno, impedía a los individuos el marchar por otros caminos que no fueran los conducentes a ese fin.

Y ese fin, que en la lucha nos marca una ruta, es precisamente la que no aceptan los sindicalistas. ¿Podemos los anarquistas de la Federación aceptar ese temperamento? A los gremios les toca resolver.

F. R. Canosa.

El cuento del día

Entre conservadores

hoy se quiere. No es como los tie Sardou. ¡Oh, Sardou!

—¡Oh, Sardou, sí!

—Ticio se va muy a fondo. Para un volumen sí... pero para el teatro hay que escribir como se habla.

—Yo vuelvo a Feuille. ¡Esa es prosa! En cuanto a todos esos que hoy fabrican libros, me paso sin ellos.

—No estoy en edad de leer mucho; para mí distracción me basta el día.

—El diario y... el sexo.

—(Muestran esa sonrisa con que se confiesa un vicio a la moda).

—¿Y la mesa?

—¡Ah, no; eso no! No tengo tal defecto.

—Y se ocupa usted siempre de política.

—Mucho, en efecto. La política es, si puedo decirlo, todo mi consuelo.

—¡Oh! Consagrar nuestra propia vida a la cosa pública, es, en verdad, una grande y noble ambición. Ahora tenemos en la cámara una bella falange de oradores.

—Sí, son bastante buenos, bastante buenos.

—Pero, qué desgracia que Tiers y Changarnier hayan muerto. A propósito, ha leído usted algo de Zola?

—¡Oh, qué fango!

—Y después se lamentarán de que todo esté tan caro, que se está, se engaña y se roba y se agota! Se destruye la moral, se ahoga la familia!

LA CONTRAPRUEBA!

La Confederación no tenía el Comunismo, era más sindicalista que el arroz; la Confederación no agrupó a los obreros, la Confederación se vino a la Federación. ¡Contraprueba del sindicalismo y de todas las razones del IX Congreso!

Reflexionen los obreros...

Por el Comunismo Anárquico

¡No la queremos!

Yo no sé si tengo autoridad moral bastante para hablar sobre el tema del día. La obra nuestra ha sido la capitada, muerta por la incapacidad y la inconsciencia de un congreso que se desprecia a sí mismo, que no nos dice nada nuevo, y que hoy el comunismo anárquico de la F. O. R. A. Esas dos palabras eran el faro que orientaba nuestra acción y nuestra lucha por la elevación moral y material de las masas proletarias. ¡Si! Digámoslo bien claro. Los que hicieron la Federación, los que fueron sus pilares, los que le dimos nuestro esfuerzo vivificador tantas veces como la infamia burguesa pretendió aniquilarla, los que la levantamos y la afirmamos como el soberbio exponente de nuestra fuerza revolucionaria, no podemos aceptar, con ese acuerdo, a esta nueva Federación que surge de un congreso que parece que no sabe ni su pasado ni menos aún inspirarse en su acción de siempre, sobre todo en estos momentos de responsabilidad cuando más forzoso era definir esa misma acción futura para los extraños de fuera y de dentro de ella. Si, extraños a nuestras filas los que ayer, cuando nos creían incapaces de defendernos, nos combatían sin razón, pero de frente, francos; los que impetaban para vencerlos, ¡se vienen hacia nosotros y pretenden conquistarnos con pseudo buenas intenciones sin haberlas demostrado nunca. ¡No es posible que nos entregemos, porque a este paso estamos prontos, — y ojalá nos equivocamos, — a hacerlos los políticos, ya que si hoy nos sacan un poco, mañana nos sacarán otro tanto, y lo que hoy les ahuyenta aún, dejará de ahuyentarlos.

No erremos, pues, llamándonos al silencio; por eso gritemos: ¡No la queremos! ¡No! — Esta no es la Federación nuestra. La Federación que se afirmara en la acción diaria, con la sangre de los anarquistas que sufrieron el hambre y el destierro con entereza y carácter, porque tenían un fin noble y por defender ese fin los arrastraron de la Federación y de la Protesta, dos fuerzas nacidas de la misma alma. La fuerza del instinto y del cerebro, unidas, gallardas, magostas, que se impusieron una vez, que callaron otras, acorraladas, dispersas, pero jamás vencidas, porque fueron anarquistas.

Vicente Arbiol.

Rosario, Abril 1915.

Sobre la supresión

No conozco, ignora las resoluciones y los acuerdos hechos en anteriores Congresos de la F. O. R. A., pero si en el V Congreso se aceptó la propaganda del comunismo anárquico, dentro de la organización, mal pueden hoy, hombres más evolucionados, rechazarlo, supuesto que su rechazo, significa negarlo, y negarlo, quiere decir anulación de hombres e ideales, o lo que es lo mismo, regresión.

No sé cómo instituciones grandes, federaciones inmensas, como la organización Ferrocarriera de la república, han podido negar por boca de sus representantes al Congreso de la F. O. R. A., la eficacia de la propaganda del comunismo anárquico, supuesto que es la finalidad de la lucha por la emancipación completa, del hoy, asariado mundial; el norte, el vigia, el sol venturoso que llena el corazón de alegría, a las masas esclavizadas. Si el comunismo anárquico se ha de tener oculto, como cosa que sirve para asustar niños, ¿para qué nos llamamos anarquistas? Si para manifestar nuestras ideas futuristas, hemos de tener que independizarnos de los gremios y constituir centros libres o Ateneos, ¿para qué entonces, actuamos en ellos? Pero, ¿no sabían los compañeros delegados que la F. O. R. A., estaba dispuesta siempre a conservar íntegro el acuerdo de la vieja Internacional obrera? Pues entonces, ¿para qué ir al Congreso con la iniciativa o el propósito de poner ob-

áculos para la propaganda del ideal? Esto equivale a que muchos compañeros anarquistas militantes, que hoy nos encontramos agremiados, tengamos que retirarnos de las organizaciones, porque nos hastiará su vida monótona, supuesto que si queremos permanecer en ellas, nos veremos sujetos a un reglamento, y esto, al hombre de criterio, y libre, repugna. ¿No son revolucionarios todos esos compañeros delegados al Congreso? ¿Pues entonces? ¿A quienes queréis preparar para la gran conflagración social? ¿No es a las masas, a las muchedumbres, al pueblo?

Bien, compañeros, obrad entonces como pensáis, yo, de mi parte, opino que es un absurdo, la propaganda del comunismo anárquico, dentro de la organización.

Florencia Zapata.

Secretario de la sección Ferrocarriera de San Cristóbal, E. C. Central Norte.

Del momento

No se trata, como algunos suponen, de una discusión fría, insustancial, donde se traiga a la arena un pomotivo, más o menos eufónico, con la pueril pretensión de añadir más significación y relumbro a una asociación obrera que, si fuera deportiva no haría otra cosa, con esto que dar motivo para el plato diario: la crónica quimérica de última página y la charla del café. Se trata de impedir un mal: una enfermedad gangrenosa que se ha extendido en una de las extremidades del cuerpo moral de las asociaciones y que iría invadiendo célula por célula.

Según tengo entendido, algunos compañeros de la Federación Obrera Regional Argentina han querido que esta institución no sostenga principios filosóficos de ninguna especie, que sea neutra en esta materia y deje de ser propagada, por lo tanto, allí el comunismo anárquico; régimen de cuya bondad está, según creo, absolutamente convencidos. Para ello se fundan, principalmente, estos compañeros en que no reconociendo parcialidad al respecto el obrero fanático (el que no quiere la discusión de sus ideas) acudiría ante la perspectiva de la más perfecta adquisición espiritual, de esta manera, la Federación vería aumentado el caudal de sus asociados. Esto que vamos a admitir sea verdad para ellos evoluciona en sofisma para nosotros: ellos quieren la comodidad, la galería principista y rampante, el eufemismo ideológico; nosotros la llaneza, la verdad aunque sea incómoda, aunque nos lastime a nosotros mismos!

El comunismo es amplio, amplio como la pampa, como el cielo y la verdad; si estamos certeros de su amplitud, de su pureza ¿por qué hemos de ocultarlo? ¿por qué no hemos de propagarlo? ¿por qué no viene como dicen por ahí, aunque nos echen, nos maten o nos dejen solos, compañeros?

La hipocresía es el arma de los espíritus débiles; los truhanes, los justos, la emplearon siempre para materializar sus afanes y propagar sus mentiras explotando la buena fe de los buenos incautos. Conforme que ellos empleen esta arma, pero ¿cómo admitir que el comunismo sea propagado de esa manera? No; debemos llamarnos lo que somos, los que somos. El comunismo es la verdad, la verdad y la verdad se impone por sí sola.

No quiero admitir que exista mala fe de parte de los compañeros que han votado contra el comunismo anárquico; prefiero aceptar que haya ingenuidad, no otra cosa; (de los mal intencionados, debió decir Sancho, es el reino del desprecio) pero creo que debe reflexionarse sobre este punto con más detenimiento e imparcialidad; después de que se haga esto, estoy seguro, se votará en contra de lo resuelto.

Hay que convenirse de que excluyendo el comunismo de las asociaciones no se ganará nada. Cada asociación obrera mantiene, por lo regular, su determinada filosofía y el obrero inteligente de sus derechos acude a la institución que profesa y propaga sus ideas; el ignorante y el indiferente, que viene a ser lo mismo, bien lo sabemos, ya no va a ninguna.

Dejar de recomendar el comunismo, en este caso, es rectificar, sencillamente, y el comunismo, como la anarquía, que es la libertad, se rectifica siempre en el terreno de la razón.

Además, ahora se quita el nombre, mañana se excluye la idea y el obrero ante los paliativos olvidará el dolor, y vendrá la muerte, pues la enfermedad del pueblo que es gangrenosa, requiere remedio radical no anodinos.

Manuel Rodríguez Carrasco.

Funciones y conferencias

El domingo 18 a las 2.30 de la tarde, en el salón de los Conductores de Carros, Australia 1837, se verificará una función popular con el siguiente programa:

Las comedias «Un minuto más tarde», «Un recibo original», «Punto y coma».

VIDA OBRERA

Huelga de zapateros

Se han declarado en huelga los operarios del taller de Bernardo Villa, (a) «Democreo».

¡No hace mucho, este burgués tuvo la desvergüenza de realizar el 25 por 100 del ya reducido sueldo que abonaba a «sus» obreros, a quienes dijo por vía de epílogo: El que quiere trabajar, que trabaje; el que no quiera trabajar, que se marche...»

Y como nuestro gremio atravesaba honda crisis, y por falta de energía también, decidieron continuar el trabajo a pesar de «todos».

Pero, el martes próximo pasado, llegó la hora de reaccionar; reunieron los obreros y decidieron enviar al patrón un comunicado en el que expresaban la idea de que instituyera los precios anteriores. Y en vista de negarse a ello el «democreo», todos abandonaron el taller como un solo hombre.

El jueves entrevistóse una comisión mixta de dos huelguistas y dos miembros de la comisión de la quietud ante el burgués, para ver de arribar a algún acuerdo, y lo que obtuvieron de éste, fué la siguiente respuesta: «En mi casa dicto yo las leyes».

En vista de esta nueva intransigencia, los huelguistas en su última asamblea, han resuelto no reanudar las tareas hasta tanto Villa no revoque sus dylemas.

Como ya son muchos los fracasos de esta índole, el gremio encuentra indignado, y está decidido a resistir con brío los empujes de los capitalistas en general.

¡Alerta, compañeros!

Un obrero en calzado.

Al gremio de zapateros

Exhortando

Se aproxima la asamblea del 20 del corriente para tratar el asunto del Congreso, principalmente. Y es allí donde con tesón se debe afirmar la cuestión del comunismo anárquico.

Esta asamblea, por falta de criterio común a veces... está en contra de dicha finalidad, y en consecuencia, y por algunos intrusos, arrojarse ante la abstracción sindicalista.

Los que la sostuvieron, incluso el que sube, la sostuvieron con firmeza por creencia lógica dentro del proletariado, que ante nuestra decisión como siempre nos tacharon con la única argumentación de que «somos religiosos»; es decir, muy fanatizados por un serideísmo se abstienen...

Nosotros no nos estacionamos, sabemos adonde debemos ir: al comunismo anárquico, hacia la emancipación del mundo obrero.

El comunismo, ya saben en demasía lo que es; que a mi entender no lo entienden supuesto que no lo han analizado en su base.

Dicen, que una vez realizado vivirán unos de otros...

Los sindicalistas, que piensan con los pies y no con el cerebro, han hecho obra de polvos y nada de provecho en el IX Congreso.

El sindicalismo, como ya lo dijo un anarquista en el Congreso de Amsterdam de 1907, es conformar al obrero colándole como a un niño de teta... Ya hemos visto el sindicalismo en Italia y en Francia; ya lo hemos visto también en la huelga de Ferrovios incluso los de este país. ¿Para qué más?

¿Dónde puede el obrero emanciparse? Así pues, que el IX Congreso para nada ha servido. El obrero debe hacer el comunismo anárquico; y con toda la firmeza de que sea capaz apoyar la realización del V Congreso, donde tendrán cabida sus aspiraciones de libertad.

Nada más.

Un obrero zapatero.

Obreros panaderos

La comisión administrativa de esta sociedad invita a todas las comisiones de todas las secciones (Norte, Flores y Belgrano), constituidas en esta capital, a una reunión que se efectuará el día lunes 19 del corriente, a las 4 p. m., en el local calle Rincón 630.

Dada la trascendencia de los asuntos a tratar, se recomienda estricta puntualidad.

El Secretario.

Unión Tipógrafos

Esta sociedad convoca a sus asociados a la asamblea extraordinaria que se efectuará el 21 de abril a las 8 de la noche, en la calle Bulnes 491, con la siguiente orden del día:

Informe de los delegados al Congreso de la F. O. R. A., y sus consecuencias; Reafirmar o anular el pacto de la casa Thompson, y otras.

El Secretario.

Obreros del afirmado

La C. A. de esta sociedad, se reunió hoy, domingo 18, en su local, calle José M. Moreno 715.

Se ruega puntual asistencia a los miembros.

El Secretario general.

Obreros marmolistas

Esta sociedad cita a los miembros de la comisión directiva a que concurra a la reunión que se efectuará el domingo 18 del corriente, a las 8 p. m., en nuestro local, calle Charcos 1356, para tratar asuntos de importancia.

El Secretario.

Conductores de carros

Se invita a la comisión administrativa, a la reunión que se efectuará el martes 20 del corriente, a las 9 p. m. También se les invita a concurrir a dicha reunión a los compañeros Angel Rafrano y Eduardo Alberto, por ser de suma importancia su presencia.

Por la comisión,

El Secretario.

Oficios Varios de Belgrano

Se cita a los compañeros que estén interesados por la cuestión organizativa, para que concurran a la reunión que el miércoles 21, a las 8 p. m., se celebrará en Aménabar 2059.

El Secretario.

Obreros peluqueros

(Sección Boca y Barraqueas)

Queda invitada la comisión para hoy domingo 18 del corriente a las 8 p. m., en Australia 1837.

El Secretario.

Obreros Tabaqueros

Hoy domingo 18 del corriente se reúne la comisión conjuntamente con los delegados de Talleres, en Australia 1837 a las 9 de la mañana. Teniendo necesidad de conocer con exactitud el número de los huelguistas de Uspallata que residen en la República, se les invita envíen su dirección los que se encuentren en el interior, y los que viven en la capital, deben concurrir el domingo sin falta.

Cortadores de calzado

Este gremio realizará, el miércoles 21 de abril de 1915, a las 3.30 p. m., una conferencia pública en el local de la calle Alberti 1392.

Con este motivo ha lanzado un vibrante manifiesto, en el cual recomienda a todos los compañeros la mayor actividad en las grandes luchas que vienen sosteniéndose por la conquista de los intereses de los que sufren la inominosa traba de los prepotentes capitalistas.

Que ningún compañero falte a esta conferencia, en la que se tratarán cuestiones de capital interés para todos.

¡Todos a la conferencia!

La Comisión.

Federación de las Artes Gráficas

Se invita a la comisión administrativa, a la reunión que se efectuará hoy día 18 a las 8 a. m., en el local social, Rincón 630. Se recomienda puntual asistencia.

El Secretario.

Obreros caldereros

La comisión administrativa del gremio de caldereros, invita a sus asociados a la reunión que tendrá lugar hoy 18 del corriente a las 8 a. m., en el local de los Marineros y Foguistas, calle Olavarría 363.

Orden del día: Lectura del acta anterior; Correspondencia; Nombramiento de la Comisión; informe de los delegados al Congreso; Balance; Asuntos varios.

Por la comisión,

El Secretario.

Otro pintores

Se cita a los compañeros pintores para que concurran a la asamblea que se celebrará hoy domingo 18, en el local México 2070 para resolver la siguiente orden del día:

Acta anterior; balance; informe de los delegados al Congreso; asuntos varios.

También se cita a la comisión para el miércoles próximo, en Australia 1837.

El Secretario.

Obreros zapateros

Se invita a las comisiones de los siguientes gremios: Obreros Zapateros, Maquinistas en Calzado, Cortadores en Calzado, Alpargateros y Alpargateros, Aparadores de la Nueva y a los componentes de la Federación en Calzado, para el lunes 19 a las 8 p. m., en Rincón 630.

El Secretario.

PUBLICACIONES RECIBIDAS

Voces Proletarias, N.º 12.—El Amigo del pueblo, N.º 1511.—Boletín de la C. de C. Racionalista, N.º 5.—Resolución, N.º 10.

NOTAS VARIAS

Cuadro infantil

Hoy, domingo 18, continuarán los cursos, en la secretaría de este Centro, Merlo 2488.

Se repartirán papeles de una nueva obra a ensayar.

Los Secretarios.

Se pide

A los pasajeros de 2.ª clase que se embarcaron en Génova (Italia) el día 21 de Octubre de 1914 en el vapor «Príncipe Umberto» y que llegaron a Buenos Aires el 8 de Noviembre del mismo año, y se encuentran aún en la Argentina, remitan datos a «La Protesta» sobre el trayecto notaron, en la pasajería de 3.ª clase María Palestro, algún signo de enfermedad mental o de inhumanidad.

Con estos antecedentes que se solicitan se procurará saber si su suicidio en Salta en casa del doctor Bassani es motivado por enfermedad nerviosa o por sufrimientos.

NOTA.—María Palestro vendió al servicio de la señora Filomena Bassani.

Centro de E. S. de Sarandí

Este centro, consecuente con sus principios de difundir la educación e instrucción entre el pueblo trabajador, ha resuelto que, en vista de los diferentes trabajos emprendidos con ese objeto y para comodidad de los interesados clasificar los días en el siguiente orden:

Lunes.—Reunión del cuadro dramático.

Martes.—Clases de aritmética y geometría.

Miércoles.—Ensayo del cuadro.

Jueves.—Reunión del centro.

Viernes.—Clases de aritmética y geometría.

Domingo.—Reservado para conferencias y lecturas comentadas.

La biblioteca es atendida todos los días.

NOTA.—Las clases, conferencias y biblioteca son completamente libres y sin desembolso alguno para lo cual se invita a todos los que tengan interés en concurrir a ellas.

OTRA.—El nuevo local del centro es calle Mitre núm. 2853, Sarandí.

La comisión.

Pedimos a la prensa obrera y publicaciones de ideas nos envíen un ejemplar para nuestra mesa de lectura.

A los anarquistas

El cuadro «Teatro Popular» pone al conocimiento de los anarquistas y simpatizantes con el ideal, que ha organizado una función y conferencia para el sábado 24 del corriente en el local Australia 1837. Próximamente irá programando.

El Secretario.

Centro de E. S. de Belgrano

Hoy, domingo 18, a las 8 y 30 p. m., reúnen a sus adherentes, en el local Aménabar 2059.

Se invita especialmente al compañero Juan Monti.

DE ADMINISTRACION

A los suscriptores

Se avisa a los suscriptores de San Cristóbal, que esta administración nombró al compañero «Dante Sasseti» agente del diario en esa localidad, a quien pueden dirigirse en lo sucesivo para todo lo relacionado con los pagos de suscripción, etc.

CORREO

Hay carta para:

Solano C. E. Sociales de Belgrano, Comité Boycott a la Quilmes, Agrupación «A preparar» el Sebastián Marotta, Alberto Giraldo, Julio Barcos, E. Carrulla, Ezequiel Bertoni, Juan Giraldo, B. V. Mansilla, Gabriel Biagotti, Senra Pacheco, Dardo López, Sociedad conductores de carros, Enrique Sánchez, Blas Barri.